



ADN CULÉ

DANIEL
VÁZQUEZ SALLÉS

Un manjar de bacalao al pil pil

Una Liga sin la Real Sociedad no es una Liga. De la hazañas de los Zamora, Arcónada, López Ufarte, Satrustegui, Alonso y compañía han pasado 30 años, tres décadas en las que la Real ha dejado aparcado el RH que tanto gustaba a Clemente para defender el hecho diferencial del fútbol vasco, y ha apostado por un RH más global para salir del bache y volver a Primera, que es lo que merece un equipo con semejantes ancestros futbolísticos.

La inocencia. Y con la Real de nuevo en el Camp Nou, uno se siente más joven, como si hubiera recuperado aquella inocencia de la pubertad que le hacía inmune a casi todo. Un corto prefacio, que acaba tan pronto como el balón empieza a deslizarse por el césped. Adiós a la inocencia y Hola Qatar, reino de los petrodólares

Gracias a Messi, Iniesta, Xavi y los otros, frase que serviría como título de una película del añorado Claude Sautet, recuerdo lo mucho que me gustaba López Ufarte. La simpatía que despertaba la Real de los ochenta es la que despierta este Barcelona de los canteranos en los aficionados. Con el patrocinio de UNICEF impreso en el pecho como guinda de la tarta nupcial.

Finanzas. Pero la crisis es la crisis, y con las arcas vacías, los nuevos ricos del desierto han llamado a la puerta de la directiva de Sandro Rosell, sabedores de que sólo ellos y los nuevos ricos de los países emergentes son capaces de patrocinar pudientes caprichos. UNICEF fue una gran idea, y Qatar Foundation una solución de 150 millones de euros que de-

A pesar de que Arguiñano estuvo en el palco, el perejil lo puso el Barça, con su fútbol rico, rico, rico

bería servir para atraer a Cesc, renovar a Alves, hacer feliz a Pep y, de paso, arreglar un estadio o teatro que ha quedado desfasado si lo comparamos con la excelencia de los actores que actúan en él.

Antimadridismo. Mis evocaciones -recuerdo que celebré con desahogado y auténtico antimadridismo los títulos ligeros de aquella gran Real Sociedad- tienen más historia que un partido que ha empezado con la Real en contención y al contraataque y que ha terminado con el primer gol, de Villa, tras una enorme jugada colectiva. A pesar de que Arguiñano estaba en el palco, el perejil lo puso el Barça con su fútbol rico, rico, rico, fútbol ligado como un bacalao al pil pil y con Leo Messi haciendo de... Di Stéfano. Mucha baba y otra manita para la videoteca.

Y la semana que viene, hablaremos del Español, un equipo que vive su anti barcelonismo hasta el paroxismo de hacer que el Real Madrid empiece, año tras año, las Ligas con seis puntos de ventaja sobre el Barça.